

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PASEO DE LA CATEDRAL Y CALLE ARCO DE PALACIO (GUADIX, GRANADA)

Antonio López Marcos

Resumen

Entre noviembre de 2009 y febrero de 2010 se realizaron en la ciudad de Guadix obras de mejora urbanística y de rehabilitación alrededor de la Catedral, declarada Monumento Nacional el 3 de junio de 1931. En el presente artículo se exponen los resultados de la intervención arqueológica.

Abstract

Between November 2009 and February 2010, were conducted, in the city of Guadix, urban improvement and rehabilitation works around the Cathedra area, which was declared a National Monument on June 3th, 1931. In this article we describe the results of the archaeological work.

1. PREÁMBULO: UBICACIÓN DEL SOLAR Y CONDICIONANTES

La zona de Guadix donde se desarrolló esta actuación arqueológica entre noviembre de 2009 y febrero de 2010 engloba parte del Paseo de la Catedral y la vecina calle Arco de Palacio (Fig. 1). El tratamiento de superficie que presentaba hasta la fecha el Paseo de la Catedral databa de principios de los sesenta. En la fotografía del vuelo americano de 1956 se puede ver como esta zona estaba escasamente urbanizada (Lám. I). Tras el deterioro sufrido durante la Guerra Civil, hubo varios proyectos para la recuperación de este espacio tan emblemático de la Ciudad, que por unos motivos o por otros no fructificaron. A principios de la década de los sesenta, con motivo de las actuación global de la Plaza de las Américas y la apertura y comunicación de dicha Plaza con el Paseo de la Catedral a través de la rampa actual, se acometió la urbanización y el tratamiento superficial que ha mantenido hasta 2009 (Lám. II).

Ante la degradación del pavimento existente, con pérdidas importantes de material, y reposiciones poco adecuadas, el Excmo. Ayto. de Guadix decidió reformar estos espacios tan emblemáticos para la ciudad. La superficie total del ámbito de actuación es de 2.831,45 m², contando el Paseo de la Catedral, calle Arco de Palacio y parte de viales próximos.

2. EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE GUADIX

Guadix es una ciudad privilegiada tanto por su ubicación geográfica como por su riqueza monumental y su casco histórico, que constituye uno de los conjuntos monumentales más importantes de Andalucía Oriental, acorde con sus casi 4000 años de historia. Esta superposición de culturas no es casual sino consecuencia de su situación geográfica, en el paso natural entre el Levante y Andalucía, en la llamada Hoya de Guadix, una fértil depresión regada por el río Guadix y el río Fardes.

La actividad arqueológica en la ciudad ha sido hasta el momento relativamente escasa, por lo que los restos de la población prehistórica, ibérica e incluso de la colonia romana, son escasos. La ciudad hispanomusulmana está mucho más presente en los restos arquitectónicos visibles y también en el propio entramado urbano del casco antiguo. La muralla de la medina islámica de Wadi As (Guadix) tenía 1.230 m de recorrido y encerraba una superficie superior a las diez hectáreas. Su trazado, de forma trapezoidal, se adivina en la estructura urbana actual: partía de la calle San Miguel y continuaba por las calles Cruz de Piedra, Puerta Alta y Ancha, siguiendo por la Plaza de las Palomas y el Paseo de la Catedral para llegar finalmente al Torreón del Ferro, el mejor elemento defensivo conservado, que protegía una de las entradas a la ciudad. Aunque numerosas torres cuadrangulares de tapial jalonaban todo el perímetro defensivo a intervalos regulares, de la mayoría sólo perviven los zócalos de piedra, algunos visibles aún en la calle Almorejo. Otras torres o tramos de muralla andalusíes las conocemos por algunas de las intervenciones realizadas en Guadix en los últimos 20 años (plano 08).

En el número 23 de la calle San Miguel, en 2000, apareció una torre árabe de 6,5 metros de anchura que aún conservaba una altura de 3,40 m. Al año siguiente, en el seguimiento arqueológico del solar 36 de la calle Ancha se documentó el lateral de una de las torres del tramo amurallado que transcurre entre la medianería de las casas de la calle Ancha con la calle Santisteban. Ese mismo año, en otra intervención en la Plaza de las Palomas, apareció un tramo de once metros de longitud. En el 2002, en las obras ampliación del Museo Catedralicio también se excavaron dos tramos más de muralla y una torre adosada. También en una intervención en la calle Tahona, en el año 2000-1, se terminó de definir una torre, que por otra parte ya era conocida pues afloraba en la acera de la calle Ismael Gómez de la Serna. Todos estos hallazgos, unidos a las estructuras que aún se conservan, están ayudando a configurar el perímetro que tendía la medina andalusí. A pesar de que la fecha de construcción resulta difícil de precisar, hasta hace poco algunos autores consideran que las murallas de Guadix se

levantaron durante la época califal. No obstante, las recientes excavaciones en la Huerta de los Lao (2008), donde ha aparecido el teatro romano de Acci, van a arrojar nueva luz sobre este particular. Este imponente edificio romano fue utilizado por los árabes como cantera extrayendo gran parte de los bloques de calcarenita de casi un metro de longitud y 50 de anchura para ser reutilizados. Por la cerámica encontrada sobre los niveles de expolio este proceso se estuvo realizando hasta finales del siglo XI-principios del XII. El destino de muchos de estos sillares debió ser constituir de basamento a la muralla que se estaba construyendo: recientemente, en unas excavaciones en la Alcazaba, han aparecido restos de sillares de la misma factura de recalce de algunas zonas. También, si observamos una fotografía tomada en julio de 1900 por Leopoldo Soler y Pérez, podemos ver al menos que tres hiladas del zócalo del Torreón del Ferro están constituidas por sillares rectangulares, iguales que los del teatro romano. En espera de que un estudio en mayor profundidad de la cerámica de los niveles de expoliación del teatro que precise aún más, podemos decir que tenemos certeza arqueológica para fechar la construcción de las murallas de la ciudad de Guadix en el siglo XI. A mediados del siglo XII, éstas debían de ser lo suficientemente notables como para que el geógrafo árabe Edrisí las nombrara en su Geografía. Con el transcurso de los años el valor estratégico de la ciudad fortificada de Guadix aumentaría, llegando a depender directamente de la familia real durante el reino nazarí.

Por lo general, los datos de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Guadix han sido más bien pobres, exceptuando contados casos como el de la Huerta de los Lao. Uno de los problemas, extensible a cualquier ciudad moderna-antigua, radica en las sucesiones ocupaciones desde la prehistoria hasta la actualidad. La rendición de la ciudad a los Reyes Católicos en 1489 dio paso a una intensa etapa edilicia con la erección de numerosos edificios religiosos y casas-palacio nobiliarias cristianas que terminaron por alterar sobremanera el sustrato arqueológico.

A pesar de la riqueza arqueológica de la ciudad de Guadix, las excavaciones son más bien escasas. La primera de ellas, si descontamos la que a finales de los años setenta se hizo en el crucero de la Catedral por parte de un equipo de la Diputación de Granada, se realizó en 1986 y estuvo vinculada a la Rehabilitación de la Alcazaba (Raya de Cárdenas, 1986): los resultados fueron muy pobres y aunque pudieron documentarse materiales desde época ibérica hasta la Edad Media, éstos estaban en su mayor parte fuera de contexto, no sólo por la inexistencia de estructuras construidas, sino también por la escasez de información sobre los sedimentos presentes, todos ellos muy alterados por distintos trabajos de remodelación. Tras

ésta, debieron transcurrir cinco años hasta que se realizara la siguiente en la calle San Miguel-Benavides, donde se comprobó por primera vez la rica secuencia estratigráfica con la que contaba la ciudad de Guadix. Desde entonces y a lo largo de estos últimos 18 años se han realizado algo más de una veintena de excavaciones arqueológicas e igual número de seguimientos arqueológicos que han demostrado definitivamente la existencia de una compleja topografía urbana bajo la actual Guadix, que ha sufrido distintas alteraciones desde los niveles más antiguos hasta la actualidad. A pesar de todo, son pocas en las que se han documentado estratos y construcciones de interés: las más importantes serían la mencionada de San Miguel-Benavides (1991/2), c/ Concepción 5 (1993/7), Antiguo Hospital Real (1994), c/ Ramón Gámez 4 (1994), c/ Palacio (1997), Cine Acci (1997), Paseo de la Catedral-Cjón. de la Tahona (1999-2000) y, la más reciente, en la Huerta de los Lao (2008) donde, como hemos dicho, ha aparecido el teatro de la colonia romana.

Al margen de estas excavaciones realizadas se practicó otra en la puerta de San Torcuato (1996), en la esquina noreste (NE) de la ciudad medieval, siendo el resultado de la misma la documentación de una extensa necrópolis medieval. Este mismo equipo excavó en el antiguo cine Acci y en un solar próximo al Palacio de Villalegre, junto a la muralla árabe (en el lienzo norte) en donde al parecer se documentaron importantes restos romanos. Como hallazgo aislado hemos de resaltar la aparición de un importante conjunto de cerámica gris ibérica (principalmente, platos carenados) junto a este solar, pero fuera del recinto árabe, en la actual calle Torreón del Ferro. Su aparición fue consecuencia de los pozos que se hicieron para instalar las farolas, que alumbran actualmente dicha calle, en 1992.

Todas estas intervenciones tienen en común la localización en la zona norte de la ciudad. Por el contrario, en la zona sur o parte alta de la ciudad sólo se han hecho excavaciones en la Alcazaba: hace 25 años la actuación de María Raya de Cárdenas, en el 2005 otra intervención arqueológica de apoyo a la consolidación del Torreón SE de la Alcazaba y las más recientes del equipo que dirige José María Martín Civantos.

3. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN URBANÍSTICA

El objetivo de la intervención municipal era volver a dignificar y realzar, en la medida de lo posible, todo el espacio y entorno de influencia de la catedral, dotando a toda la zona de un contenido homogéneo con la ampliación de las zonas peatonales y reduciendo los viales para circulación de vehículos. Se utilizaron diferentes pavimentaciones para separar los distintos ámbitos y usos de los espacios afectados manteniendo, en la medida de lo posible, las actuales

rasantes. Como base para la colocación del pavimento se ejecutó una solera de hormigón en masa de 15 cm de espesor con armadura de reparto. También se mejoraron las conexiones con las calles aledañas dotándolas de nuevos pasos de peatones para la eliminación de las barreras arquitectónicas.

Las actuaciones acometidas consistieron en:

- Obras de pavimentación tanto en zonas peatonales como en las calzadas.
- Obras de la red de riego e hidrantes para incendios.
- Obras de evacuación de las aguas pluviales
- Obras complementarias a la red de Alumbrado Público.
- Actuaciones de Jardinería.

4. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Los trabajos de desmantelamiento de la solería del Paseo de la Catedral, después de solucionar ciertos problemas administrativos, se iniciaron el 3 de noviembre de 2009. El control arqueológico de movimiento de tierras se dio por concluido cuando se comenzó a adoquinar la calle Arco de Palacio y a enlosar el Paseo de la Catedral (10 de febrero de 2010) cuando la presencia del arqueólogo no era ya necesaria.

Paseo de la Catedral. La retirada del pavimento que tenía el Paseo terminó el día 11 de noviembre de 2009. Además del nivel de circulación se rebajó todo el espacio hasta una cota máxima de -40 cm. Tras esto, se regularizó toda la superficie como paso previo al inicio de la instalación de saneamiento, riego y electricidad. El relleno bajo la solería era de textura arcillosa, con gravas e inclusiones puntuales de material de construcción menudo. Este sedimento debió traerse y compactarse cuando se urbanizó el Paseo a principios de los sesenta.

De canalizaciones subterráneas, estaban proyectadas de riego, electricidad y saneamiento. Para el riego sólo ha sido necesaria la instalación de una tubería de polietileno de media o alta densidad, de 40 a 50 mm de diámetro exterior y una arqueta de registro completo de 60 cm de diámetro interior y 60 cm de altura útil interior. Previo a la construcción de esta arqueta estaba proyectado un sondeo arqueológico pero dado que el rebaje generalizado ya había sido de 40 cm y la arqueta precisaba de 60 cm no fue necesario hacerlo. La instalación de la tubería, dada su pequeño grosor, no precisó nada más que de una pequeña regata para ponerla con lo que no profundizó más allá de 3-5 cm sobre la cota que ya se había alcanzado en el destierre del

Paseo. Para la electricidad, los cables se dispusieron en canalización enterrada bajo tubo, a una profundidad de 0,4 m del nivel del suelo, por lo que no se profundizó mucho más. En los cruzamientos de calzadas, la canalización, además de entubada, se hormigonó instalándose además un tubo de reserva. A fin de hacer completamente registrable la instalación, cada uno de los soportes lleva adosada una arqueta de fábrica de ladrillo. Para el saneamiento, se han instalado tubos de 30 cm de diámetro que utilizan los registros y arquetas ya existentes, a excepción de una arqueta central que se tuvo que construir en la zona próxima a la Puerta de San Torcuato. En este caso se hizo un sondeo de 1,5 x 1,5 m de lado y una profundidad de 1 m para la construcción de la arqueta de ladrillo. Se definieron dos únicos estratos horizontales (Lámina XXVI, a): el primero más arenoso y con gravas sería la continuidad del estrato que se había rebajado bajo el pavimento; y un segundo, hasta una cota de -1,10 m, arcilloso, de textura homogénea y muy compactado, sin inclusiones de ningún tipo, a lo sumo, algún fragmento de ladrillo de pequeñas dimensiones.

Calle Arco de Palacio y zona aledaña. En esta calle estaba previsto peatonalizar todo el trazado con la instalación de adoquinado diferenciado en color para aceras y paso de vehículos. El primer paso fue la retirada del asfalto de la calle Arco de Palacio y de la zona de confluencia de ésta con la calle Ismael Gómez de la Serna. En la primera de éstas el rebaje se limitó a unos 30 cm, suficientes para la lechada de hormigón donde se instalarían los adoquines. En la zona de confluencia el rebaje fue de unos 40 cm de media pero todo era un estrato arcilloso de textura compacta y homogénea sin interés arqueológico alguno. En este punto se instaló doble canalización de cableado pero sin profundizar mucho más de la superficie rebajada.

5. CONCLUSIONES

La principal conclusión que tenemos de esta actuación arqueológica preventiva es la total ausencia de niveles arqueológicos o estructuras de interés histórico en la zona del Paseo de la Catedral, al menos hasta un metro de profundidad, que podría ir un poco más allá si tenemos presente los fuertes rellenos contemporáneos en el extremo este del pretil de la barbacana, vertidos muy probablemente durante la consolidación de ésta, allá por 1963 (Lám. III). La construcción de esta barbacana es difícil de precisar. En fotografías de finales del XIX ya existía, lo que nos hace pensar que debió construirse bien a principios del siglo XVI, cuando se comienza a levantar la Catedral de la Encarnación sobre la precedente mezquita islámica, bien a lo largo del siglo XVII, cuando ya está construido el segundo cuerpo de la torre (1626). Sea cuando fuere lo que sí es cierto que una construcción de esta envergadura necesitaría de

una gran explanación y consistencia de la base, motivo suficiente para construir este muro de contención que mira a la Plaza de las Américas.

Todos los rellenos extraídos en el Paseo de la Catedral, hasta una profundidad general de 40 cm, y 90 cm en el sondeo frente a la escalinata de la Puerta de San Torcuato, proceden de la compactación de diversos aportes sedimentarios de textura arcillosa en donde se entremezclan restos de material de construcción y gravas. No podemos precisar si debajo de estos rellenos existirían o no niveles arqueológicos de interés histórico aunque creemos que es poco probable. Todo estaría en función de la cota de arrasamiento general de esta zona cuando se construyó la catedral. Durante las obras para la ampliación y reforma del Museo de la Catedral de Guadix se documentaron dos tramos de muralla andalusí con una torre adosada a uno de ellos (Puerta, 2005). Sabemos por la publicación anterior, que estas estructuras aparecieron a casi un metro de profundidad desde el nivel de rasante de la solería de la catedral, pero al no contar con las cotas absolutas de las mismas no podemos relacionar el negativo de arrasamiento de estas estructuras andalusíes con el nivel de circulación del Paseo de la Catedral; a resultas de esto, es difícil poder concretar si estamos en una cota por encima del nivel de arrasamiento de la muralla o por debajo, el único dato que nos podría ayudar a suponer si existen o no estructuras extramuros islámicas.

En la calle Arco de Palacio los resultados también han sido negativos. Teniendo como referente la alineación de la muralla desde el solar de la calle Tahona, donde en el 2001, se documentó parte del tramo y otra torre (que ya era conocida por otra parte pues afloraba en la calle Ismael González de la Serna) con la aparecida en el Museo Catedralicio, parte de nuestras expectativas pasaban por localizarla durante los rebajes de la calle Arco de Palacio (por ser transversal al hipotético trazado de la muralla). Sabíamos por una fotografía antigua que la configuración de la calle había permanecido inalterada desde principios del siglo XX y confiábamos que en su día, cuando se construyó la Catedral y el posterior Palacio Arzobispal (uno y otro lado de la calle Arco de Palacio), las estructuras defensivas no hubiesen sido arrasadas en su totalidad de forma que pudiéramos constatar su presencia. Pero no ha sido así, los escasos 40 cm de rebaje no han permitido ni tan siquiera atisbar la presencia de niveles arqueológicos in situ.

Poco más de esto podemos decir de las conclusiones a las que nos ha llevado la presente intervención arqueológica en el Paseo de la Catedral y calle Arco de Palacio de Guadix. En todo caso, lo que sí está claro es que esta actuación no ha afectado lo más mínimo al registro

arqueológico o a estructuras históricas que aquí pudieron existir por la razón de que están ya fueron arrasadas en el siglo XVI cuando se construyó la Catedral.

BIBLIOGRAFÍA

Adroher et alii, 2001. Adroher, Andrés M^a; Caballero, Alejandro; López, Antonio: “Excavación arqueológica de urgencia en la calle Palacio s/n (Guadix, Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1997/III, Sevilla, (2001), pp. 285-292.

Burgos et alii, 2001. Burgos, Antonio; Pérez, Cristóbal; Lizcano, Rafael; Casado, Pablo: “Actuación arqueológica de urgencia realizada en el cine Acci de Guadix, Granada”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1998/III-1, Sevilla, (2001), pp. 351-358.

González y Adroher, 1993. González, Cristóbal; Adroher, Andrés M^a: “Guadix 4000 años de historia. Un yacimiento que hunde sus raíces en la Edad del Bronce”, en Revista de arqueología 148, Madrid, (1993), pp. 16-21.

González et alii, 1995. González, Cristóbal; Adroher, Andrés M^a; López, Antonio; García, Félix: “Excavación arqueológica en la Calle San Miguel (Guadix, Granada). Campaña de 1992”, en Anuario Arqueológico de Andalucía 1992/III, (1995), pp. 335-343.

González et alii, 1997. González, Cristóbal; Adroher, Andrés M^a; García, Félix; López, Antonio: “Excavación arqueológica de urgencia en el nº 5 de la Calle Concepción (Guadix, Granada)”, en Anuario Arqueológico de Andalucía 1993/III, (1997), pp. 258-264.

González et alii, 1998. González, Cristóbal; Adroher, Andrés M^a; López, Antonio: “Excavación arqueológica de urgencia en la c/ Ramón Gámez, 4 (Guadix, Granada), Junio-julio 1994”, en Anuario Arqueológico Andaluz 1994/III, (1998), pp. 160-164.

Puerta, 2005. Puerta, Dolores: “Seguimiento arqueológico realizado en la ampliación y reforma del Museo de la Catedral de Guadix (Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 2002/III-1, Sevilla, (2005), pp. 451-453.

Puerta et alii, 2001. Puerta, Dolores; Burgos, Antonio; Lizcano, Rafael; Pérez, Cristóbal: “Actuación arqueológica de urgencia en la calle Concepción de Guadix, Granada”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1998/III-1, Sevilla, (2001), pp. 318-324.

Puerta et alii, 2004. Puerta, Dolores; Burgos, Antonio; Pérez, Cristóbal; Lizcano, Rafael: “Actuación arqueológica de urgencia realizada en el solar situado entre el callejón de la Tahona y el Paseo de la Catedral de Guadix (Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 2001/III-1, Sevilla, (2004), pp. 444-452.

Raya de Cárdenas, 1991. Raya de Cárdenas, María: “Excavaciones arqueológicas en la Alcazaba de Guadix (Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1986/III, Sevilla, (1991), pp. 134-138.

LISTADO DE FIGURAS Y LÁMINAS

FIGURAS

Fig. 1. Mapa cartográfico con la localización del solar.

Fig. 2. Alzado del tramo de muralla correspondiente a la puerta medieval de la Cuesta de las Angustias.

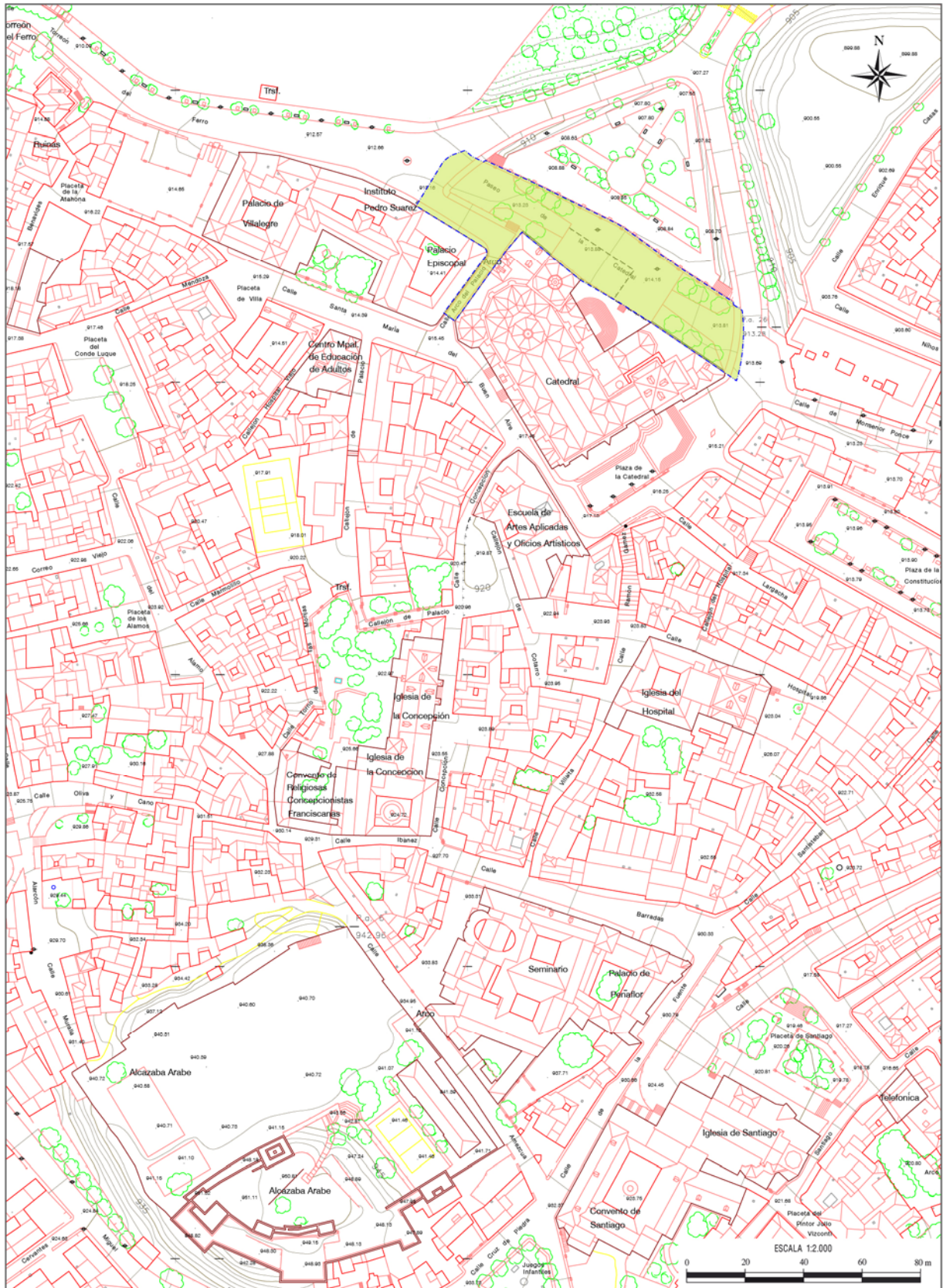
LÁMINAS

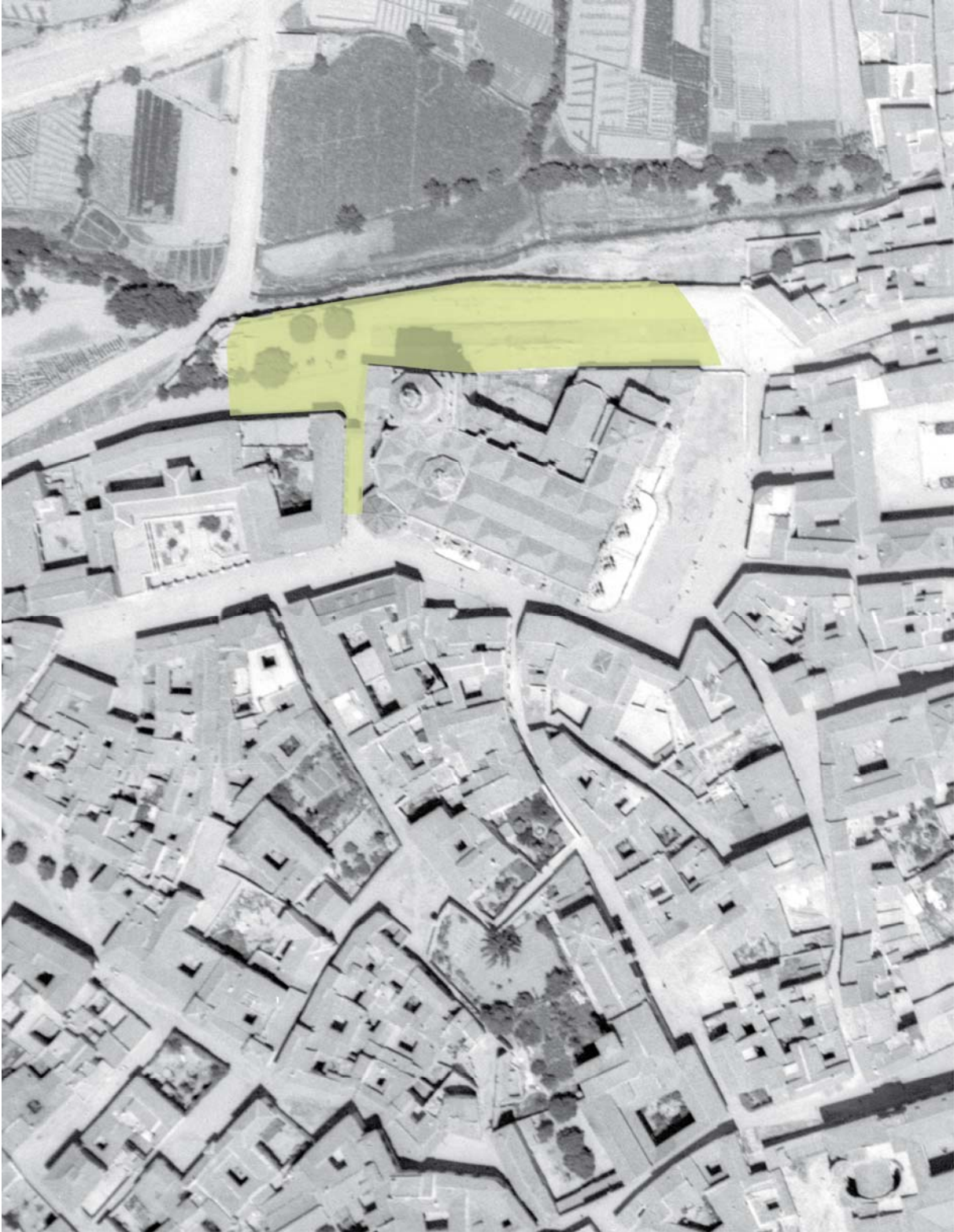
Lám. I. La muralla islámica en el momento de aparecer tras abrir zanjas para canalizaciones de telefonía y baja tensión.

Lám. II. Vista general del sondeo realizado para documentar el tramo de muralla islámica.

Lám. III. Detalle del extremo de la cimentación de la puerta medieval.

Lám. IV. Alzado de la cimentación y detalle de la fosa de construcción excavada en la arcilla natural.







Borrador / P.

